

6 de febrero de 1976

Al C.P. de S.

Queridos camaradas :

Por cartas y a través de los camaradas que os han visitado o llevado materiales hemos ido recibiendo informaciones sobre vuestras actividades. Esas informaciones nos alegran porque reflejan los progresos continuos de nuestro Partido ahí.

Nos alegra igualmente comprobar que tenéis una idea clara y justa de las condiciones en que se vienen desenvolviendo las actividades del Partido. Vuestra actividad y vuestras relaciones con nosotros demuestran que comprendéis perfectamente que no hay los de 'dentro' y los de 'fuera' - como ocurre en otros partidos -, que para vosotros no existe más que un Partido al que todos servimos independientemente de donde residamos actualmente.

Una cosa está clara. Donde necesita y debe estar implantado el Partido es en España. En nuestro país vive la inmensa mayoría de los españoles, ahí vive y trabaja la inmensa mayoría de nuestra clase obrera, de nuestros campesinos y otras capas trabajadoras. Ahí es donde existen los problemas que como partido revolucionario debemos ayudar a resolver.

En un tiempo, la dirección de la política de lucha contra el franquismo se llevaba de fuera hacia dentro, pero las condiciones han ido cambiando, y los métodos a seguir debían estar en relación con esas nuevas condiciones.

Desde la ruptura con el carrillismo en 1970, sostuve en todo momento que nuestra preocupación central, como núcleo de dirección, debía ser la de proletarizar, rejuvenecer y nacionalizar los órganos de dirección del partido que íbamos a crear. Entiendo por nacionalizar que el peso de los miembros del CC y del CE residentes en el interior sea cada vez mayor.

Esa es la línea de conducta que he venido siguiendo desde que fui elegido secretario general en 1973.

Debo decir que, en lo que se refiere a proletarización y rejuvenecimiento, hemos dado pasos importantes. También hemos hecho bastante en cuanto a aumentar en el CC el número de camaradas que viven en España. Por desgracia, no podemos decir lo mismo en lo que concierne al C.E.

Debe, pues, estar muy claro para todos nosotros que la actividad fundamental del Partido está en el país. Que las organizaciones que tenemos en el extranjero deben ser una fuerza de apoyo. Y que todos los camaradas que aún se encuentran fuera y pueden volver al país, deben hacerlo si están dispuestos a ella. En lo que se refiere a camaradas con cargos dirigentes, esa preocupación debe ser aún mayor.

Y así iremos consiguiendo, de forma armónica, el ensamblamiento de los que tuvimos que vivir años fuera con las organizaciones del país, sin perder ninguna fuerza ni ningún esfuerzo.

¿Por qué os expongo estas reflexiones? Porque es necesario seguir desarrollando nuestras orientaciones y las medidas que permitan consolidar y desarrollar toda la actividad del Partido.

Estas y otras cuestiones serán examinadas por el próximo pleno del Comité Central - previsto para finales del mes de marzo - al cual quedan invitados dos o tres camaradas de vuestra organización. ¿Quiénes serán? Eso lo debéis decidir vosotros mismos, y estamos seguros que los que elijáis harán al pleno interesantes

aportaciones, producto de vuestra rica experiencia y de vuestra

V como para nosotros,



actividad, de las que el último ejemplo que conocemos es lo apare-
cido en "El Correo" del día 25 de enero.

Con un cordial abrazo para todos vosotros

Enrique

No se ha contestado, por lo
cuya oportuno no escribir
sucedida personalmente

fecha, por negligencia y se
y darle la satisfacción de lo